

LOS OFICIOS DE GAIBIEL

- Vicente Pelayo Calvete -

En el presente artículo vamos a referirnos al Gaibiel agrícola, el que subsiste hasta los años sesenta, que no tiene nada que ver con el Gaibiel actual, convertido en una población de servicios dirigidos todos ellos al turismo.

El Gaibiel que persiste hasta la década de los sesenta es eminentemente agrícola, basando toda su actividad en torno a la agricultura, única fuente de riqueza.

La agricultura en Gaibiel se desarrolla a lo largo de todo su término municipal, teniendo que distinguir las tierras de huerta, donde predominan los cereales, el maíz y los productos de hortalizas (patatas, cebollas, alubias, tomates, etc.), y las tierras de secano, donde predomina hasta el año 1904 la vid, y a partir de esa fecha los olivos, higueras y algarrobos, introduciéndose a partir de los años setenta el cultivo del almendro.

Dentro del desarrollo de la agricultura podemos destacar tres periodos perfectamente definidos:

a) Hasta el año 1904, donde la vid es el producto dominante en las tierras de Gaibiel, generando una gran riqueza debido a la gran extensión de tierras que hay con este cultivo. Ello hace que existan en la población gran cantidad de agricultores que basen su economía en este producto -en el año 1900 Gaibiel cuenta con una población de 900 personas-, que incluso en la época de recolección vengan trabajadores de otras poblaciones limítrofes a trabajar en dichas tareas, y ello desarrollar la existencia de más de cien cubos donde se obtiene el vino, vino que después es vendido en parte, lo que genera una fuente importante de recursos económicos. Como consecuencia de la gran producción se desarrollan tres fábricas de alcohol.



Cubo de Vino.

Junto a esta importante riqueza agrícola de la vid, existe una producción de aceite de oliva también relevante, que genera incluso excedentes de producción, y que también es vendido al exterior.

La producción de algarrobos es básicamente para el consumo de la caballerías que existen y que se dedican a los trabajos agrícolas (el censo de caballerías en 1900 es de 375 cabezas entre caballos, machos y asnos), igualmente resultan excedentes los productos agrícolas de huerta como la patata, maíz y alfalfa.

b) Desde 1904 hasta 1970. Este periodo en primer lugar está marcado por la desaparición de la principal fuente de riqueza agrícola, cual es la vid, lo que supone una merma importante en la actividad agrícola, y consiguientemente en los



Midiendo el aceite en la antigua almázara.

ingresos de los agricultores. Este revés nunca será superado, a pesar de que se intensifica en ese momento el resto de los cultivos que ya existían, pasando a primer lugar el olivo, y como mayor riqueza el producto que de él se obtiene, "EL ACEITE". Se intensifican, como es lógico, el resto de los cultivos, pero ninguno llegará a tener la importancia económica que tiene el olivo (existen para la elaboración del aceite en torno a doce almazaras, que se constituyen por agricultores individuales o por agrupación de los mismos).

Hay un hecho determinante a mediados de los años cincuenta, cual es la helada, que arrasa a los olivos y algarrobos, y que deja a la agricultura en Gaibiel en pésima situación. Este hecho jamás será superado en la mente de los agricultores, pues no sólo seca los árboles, sino las esperanzas de unas personas que habían apostado todo por la agricultura en Gaibiel, y que veían cómo todo ello se iba por los suelos. A partir de este momento la gente empieza a pensar que la subsistencia a través de la agricultura no es posible, y con el paso de los años se quiere desarrollar la ganadería intensiva a través de granjas (lo cual es un fracaso total), y por otro lado, se opta por la emigración, que va a ser el fenómeno más importante que marque el futuro de Gaibiel.

c) Desde 1970 hasta nuestros días. Este periodo se va a caracterizar por el abandono progresivo de la agricultura, a través de la desaparición total de las profesiones del campo, y la permanencia de una agricultura de fin de semana, y que es la que subsiste en la actualidad, a través de personas que tienen su vida y actividad fuera de la población, pero que por ser hijos de la villa mantienen los cultivos de secano, tales como el olivo y el almendro, en las zonas donde las tareas agrícolas se pueden realizar a través de medios mecánicos, quedando totalmente abandonadas aquellas tierras que por su configuración geográfica requieren de mano de obra humana.

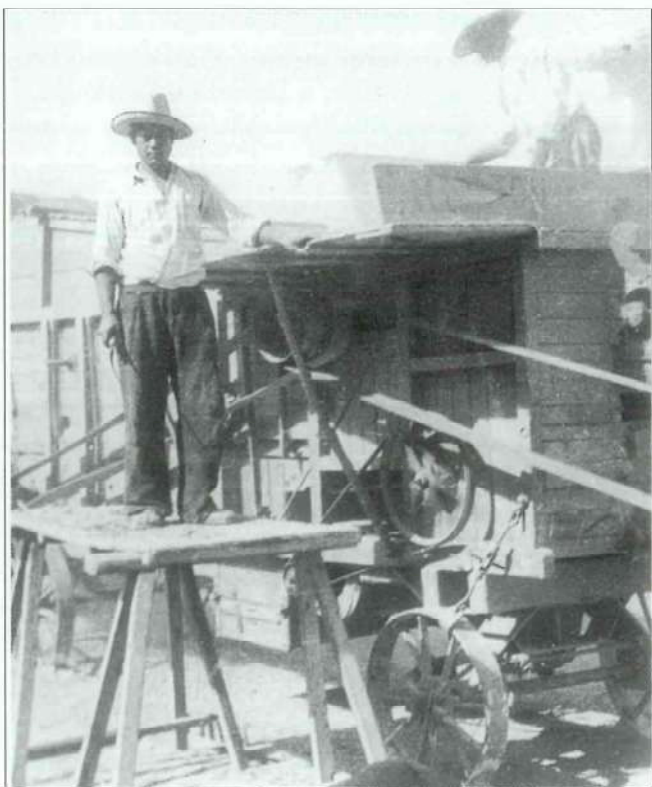
La aparición del cultivo del almendro es llevada a cabo en su mayor parte por personas que no son agricultores, y que ven en cierto momento en este producto una forma de sacarles cierto rendimiento a las tierras, sin tener que dedicar su esfuerzo personal a las mismas. Esto, debido a la carencia de mano de obra agrícola, complica enormemente la situación, y creo un futuro más que incierto, como incierta es la permanencia de los cultivos actuales, dado que las nuevas generaciones de personas ya no tienen ninguna raíz agrícola, y por lo tanto, se pierde totalmente el interés por los cultivos, lo cual hace previsible que cuando desaparezcan las personas que actualmente mantienen el campo, y que han sido aquellas que nacieron y vivieron su juventud en la agricultura, pero que posteriormente la han tenido que abandonar y emigrar del pueblo, o dedicarse a otra actividades, la agricultura de Gaibiel desaparezca totalmente, en un plazo no superior a veinticinco años.

A continuación vamos a ver qué oficios se han desarrollado en Gaibiel a lo largo de estos años, para lo cual tenemos que distinguir entre el periodo agrícola y el periodo actual de la Villa.

Periodo agrícola

Se cuenta en primer lugar con un gran número de agricultores, que son la mayor parte de la población, y que le imprimen carácter a la Villa.

La alta población de Gaibiel lleva al desarrollo de un comercio, que no es proporcional al actual, pues el agricultor desarrolla una agricultura



La trilladora.

primeramente de autoconsumo y vende los sobrantes, pero a pesar de ello, existen dos hornos, siendo sin duda los negocios que más desarrollo tienen, así como tres tabernas, dos carnicerías y tres tiendas de alimentación seca, donde se venden aquellos productos alimenticios que no se cultivan en la población y que vienen a completar los obtenidos por los cultivos propios.

Existen igualmente dos o tres albañiles profesionales que van efectuando las reformas que necesitan las casas principalmente, pues la construcción de nuevas viviendas es prácticamente inexistente en este periodo. En torno a ello, existe una carpintería que va cubriendo las necesidades internas de la población, dado que todos los materiales que se utilizan en las casas son de madera.

La existencia de mimbre y cañas en el río da base a que se cree un pequeño negocio en torno a la fabricación de cestos y demás utensilios pro-

prios para el transporte de las cosechas y demás productos que se manejan habitualmente en las casas, incluso se llega a la venta de todo ello fuera de la población.

La cabaña de equinos hace necesario la existencia de un herrero que coloque las herraduras a los mismos, y que se desarrolla con gran prestigio, hasta el punto de que de las poblaciones limítrofes (Pavías, Higueras, Torralba del Pinar, etc.) vengan a Gaibiel a herrar a sus caballerías, aprovechando esta circunstancia para comprar y llevarse productos agrícolas para el consumo humano y el sustento de los animales de labranza, productos tales como maíz, patatas, alfalfa, etc. Es de destacar que el herrero desarrolla paralelamente la actividad de romanero, con la fabricación de romanas de gran precisión, que adquieren fama en la comarca.

El calzado característico de esta época es la alpargata, que en su mayor parte son fabricadas y vendidas en la alpargatería que existe en la población, teniendo en cuenta además que para llevar a cabo las tareas agrícolas se utiliza calzado más rudimentario, que es fabricado incluso por los propios agricultores, a base de goma uno, y esparto el otro.

Tres son los maestros que imparten la docencia a los niños de la población, que se distribuyen en uno para párvulos, otro para las niñas y otro para los niños, dado que la enseñanza no es mixta y distingue entre sexos. El médico reside en



El Cura y los monaguillos con el Obispo, hacia 1945.



La maestra con las niñas de la escuela hacia 1950.

la población, y atiende las necesidades de la misma. El farmacéutico o boticario tiene su propio establecimiento, y prepara y dispensa a la población aquellos productos que requiere. El cura completa las personas que residen en el pueblo, y atiende las necesidades de la Iglesia y participa en la enseñanza y la educación de los niños de la población, a diferencia de la actualidad, en que sólo atiende las necesidades de la Iglesia.

Hay dos figuras características de aquella época, que son por un lado, el pesador-medidor de los productos agrícolas y ganaderos que los vecinos de la villa se venden entre sí o que venden a aquellas personas que llegan a la población en demanda de diferentes mercancías. Los pesos y las medidas están bajo la tutela del Ayuntamiento, éste las regula y anualmente las saca a subasta para adjudicarlas a una persona, que a cambio de una pequeña cantidad de dinero, ostenta en exclusividad dicha actividad, y que después, en cada operación les cobra a los interesados una cantidad de dinero o de especies por los trabajos realizados. Pensemos que en aquella época la picaresca llevaba a la adulteración de los pesos y las medidas, y sólo éstas por ser oficiales tenían la garantía

de certeza y precisión, lo que suponía una garantía para la población que demandaba dichos servicios. Por otro lado, tenemos que hablar de la figura del sereno, que iba por las noches por las calles de la población cantando la hora que era, así como el tiempo que hacía. Es algo muy característico y peculiar de aquella época que tenía también un gran componente de vigilancia nocturna, y que se perdió hace muchos años, por dejar de tener sentido su cometido con la llegada masiva de los relojes.



Lavadero.

El trabajo fuera de la población era también habitual en diversas formas, por un lado teníamos las jovencitas que iban a servir una temporada a las grandes ciudades, hasta que regresaban a Gaibiel para contraer matrimonio, siendo los destinos más habituales Valencia y Barcelona. Por otro lado, estaban los agricultores que se desplazaban al Bajo Aragón en la época de la siega, y a la Huerta de Valencia para la siega del arroz. Esto suponía una importante fuente económica para los habitantes de la Villa, y lo fundamental de ello es que su trabajo se remuneraba en dinero y esto servía para pagar la luz, las contribuciones, y saldar alguna pequeña cuenta en los establecimientos que se había generado durante el año.

A partir de los años 60

En este periodo se tiende cada vez más a ser exclusivamente una población de servicios, basado en el turismo. La desaparición total de los agricultores y la mecanización de los medios agrícolas lleva consigo la transformación de los medios tradicionales, desaparecen los animales agrícolas y los cubos de vino, y las diferentes almazaras quedan reducidas a una, en la que se integran la mayor parte de la población.

Toma un auge importante la construcción, y con ello las actividades y profesiones que ello conlleva, con la peculiaridad de que dichos servicios tienen que ser atendidos por personas de la comarca que acuden a diario a trabajar en Gaibiel (albañiles, fontaneros, electricistas, carpinteros, cerrajeros, etc.)

Como consecuencia de la afluencia de personas forasteras nace una actividad nueva en la población: los restaurantes, que desarrollan su actividad junto con los bares tradicionales, que habían evolucionado a partir de las antiguas tabernas. Esto, junto a las tiendas de alimentación seca, que pasan a llamarse supermercados, y que venden toda clase de productos alimenticios, incluso verduras, completan el conjunto de comercio de la población, pues hay que destacar igualmente como producto de la evolución de las cosas, que la carnicería como tal en Gaibiel desaparece, y se integran en los supermercados, que existen en número de dos.

Como podemos ver, el panorama es total-



El tío Paco "El botiguero".

mente distinto en lo que a actividad económica se refiere, y en el plano de la profesiones tenemos que han desaparecido los maestros, y pierden la residencia el cura y el médico, se mantiene la farmacia y dejan de tener sentido el pesador, el sereno, el romanero, el herrero, el cesterero y el alpargatero.

Finalmente, decir que Gaibiel se encuentra en un momento crucial, y de lo que sean capaces de hacer sus habitantes en los próximos veinte años va a depender en mucho su subsistencia como pueblo, en el sentido de un colectivo de personas suficientemente estructurado, o puede convertirse en un destino vacacional única y exclusivamente, con desaparición total de su entidad como colectivo permanente a lo largo de todo el año, sin embargo, ello es una tarea de todos, y sólo el esfuerzo y la imaginación serán capaces de salvar a una población de que pierda su propia entidad. Que Dios ayude a Gaibiel en esta ardua tarea.